

Discurso Nombramiento Maestro de la Cirugía Chilena Dr. Fernando Ibañez Castro

Dr Alejandro Barrera. Presidente de la Sociedad de Cirujanos de Chile
Srs Maestros de la Sociedad de Cirugía chilena
Srs. Ex presidentes de la Sociedad de Cirujanos de Chile
Miembros Eméritos y Honorarios de la Sociedad
Miembros del Directorio de la Sociedad de Cirujanos
Miembros de la Sociedad de Cirujanos de Chile

Sras y Sres

Sentí una gran emoción el día que el dr. Cristián Salas, presidente de la Sociedad Vascolar me comunicó que me habían nombrado Maestro de la Cirugía Vascolar chilena. No lo podía creer, una distinción inesperada. Pero eso no era todo, unos días después llegó a nuestra reunión clínica el presidente de la Sociedad de Cirujanos de Chile, dr. Alejandro Barrera para comunicarme que me habían nominado Maestro de la Cirugía chilena. ¡¡¡Doble nombramiento: no lo habría imaginado nunca!!!

Tantas emociones y recuerdos que se iban sucediendo unos a otros:

Recuerdos de mi papá y mamá ¡como lo habrían gozado!, fueron ellos quienes me enseñaron los valores que he seguido en la vida y que los logros y metas se deben obtener con trabajo y esfuerzo.

¡Gracias viejos queridos! (foto N°1)

Recuerdos del camino recorrido, el año 1965 ingresé a estudiar medicina en la Universidad de Chile realizando el Internado en el Hospital Salvador, hospital que ha sido un alero en mi vida profesional (foto N°2)

Al recibirme el año 72, fuí como Médico General de Zona a Purranque, un pueblo al sur de Osorno. (foto N°3) Fue una de las cosas buenas que me han pasado en la vida:

Fue bueno primero, porque nos permitió iniciar la vida de matrimonio con Patricia y comenzar a formar familia. (foto N°4)

Fue bueno además comenzar mi vida profesional junto a compañeros de curso, aprendí lo importante que es compartir las experiencias profesionales: alegrías, penas, éxitos y desilusiones se viven mejor en grupo de colegas y amigos.

Aquí hago un especial recuerdo de Carlos Ortega gran amigo y compañero desde el pregrado que nos dejó prematuramente (Foto N°5)

Recuerdo que en los turnos del internado quedábamos a cargo del servicio de medicina e interconsultores del Servicio de Urgencia, ante esta tremenda responsabilidad, nos acompañábamos durante los turnos de fin de semana.

Purranque además me permitió conocer la obra de un gran realizador en medicina, el Dr. Juan Hepp D., a quien sólo conocí a través de su legado: el antiguo hospital de Purranque y el sistema de atención rural que dio origen a los médicos generales de zona.

Otra experiencia sureña enriquecedora, entre muchas otras, fue el Dr. Ernesto Saldías, antiguo internista de Valdivia, a quien envié un paciente portador de extrañas lesiones cutáneas: Con el mismo paciente me envió un sobre cerrado en que decía “probablemente Ud. no ha tenido la ocasión de ver una Lúes secundaria, por el uso de antibióticos. La clínica de este enfermo es característica por lo que he querido que lo vea nuevamente. Gracias por su confianza”. Un verdadero ejemplo para un novel colega de como enseñar y ejemplo de trato delicado y discreto con un paciente, que no he olvidado.

El año 1977 volví a Santiago al Hospital del Salvador para realizar una beca en Cirugía General. Me recibió el Dr. Eliseo Otaíza Molina en su pequeña oficina frente a la sala San José del Servicio de Cirugía (foto N°6)

A través de mi vida he conocido grandes médicos y cirujanos, pero quiero resaltar de manera especial al Dr. Otaíza por su capacidad de enseñar y formar más allá de la medicina, fue quien me inculcó la inquietud y el gusto por la formación médica.

Terminado mi período de beca trabajé con él en cirugía digestiva por 2 años, integrando el equipo de cirugía gástrica con los Drs. Carlos Carvajal y Juan Lombardi a quienes destaco por sus enseñanzas y amistad. Ellos siempre fueron grandes impulsores del desarrollo del Servicio y Departamento de Cirugía.

Posteriormente me integré al Equipo de Cirugía Vascular donde se consolidó un grupo de trabajo muy afiatado con los Drs. Ismael Pizarro, Sergio Salas y Alfredo Cam, con perfiles y personalidades diferentes, pero todos unidos por una verdadera pasión por la especialidad. Luego se integraron los Drs. Juan Andrés Parra y Víctor Bianchi a quien conocía desde su época de estudiante.

Llevaba poco tiempo en cirugía vascular, cuando las especialidades quirúrgicas comenzaron a cambiar por la irrupción de nuevas técnicas menos invasivas como cirugía laparoscópica en cirugía digestiva y endovascular en nuestra especialidad.

Esta verdadera revolución me motivó a buscar un centro donde encontrar un desarrollo integral de esta disciplina y el año 1992 realicé una estada en el hospital Nuestra Señora del Pino en las Islas Canarias donde había un grupo de radiólogos intervencionistas muy activos, liderados por el Dr. Manuel Maynar de gran habilidad técnica y generoso en la docencia (Foto N° 7).

Como no tenía muchos recursos conseguí que me acogieran en el colegio San Ignacio de Canarias. con la ayuda de Patricia mi señora, que era profesora en la misma institución en Santiago.

Posteriormente realicé una estada en Hospital de Leicester en Inglaterra con el Dr. Peter Bell y Aman Bolia, también en intervenciones endovasculares. No tengo más que agradecimientos por su acogida y enseñanzas.

En el hospital Salvador, todos nosotros llenos de entusiasmo con esta cirugía, debimos comenzar por adiestrar a ayudantes y arsenaleras, adecuar los equipos radiológicos y hasta cambiar las mesas quirúrgicas.

Las primeras angioplastias con balón las realizamos en pabellón de cirugía, lo que publicamos en la Revista de la Sociedad el año 1993, teniendo en mente crear un centro vascular y endovascular

En aquella época no teníamos posibilidades de realizar angiografías de manera rutinaria en el Salvador por lo que decidí pedir prestado un equipo Arco C digital a un gerente de una empresa de equipos radiológicos, amigo mío desde la infancia, costó, pero al final triunfó la amistad y lo tuvimos en el hospital por 6 meses. A fin de ese año mostramos a las autoridades del hospital el ahorro que significó no seguir enviando a los pacientes al sistema privado y esto determinó la asignación de un equipo para cirugía vascular

Paralelamente entendimos que nuestro desarrollo debía ser compartido con otros cirujanos vasculares de Chile y empezamos a ayudar a realizar procedimientos endovasculares en otros hospitales de Santiago y de regiones del país.

Habíamos visto que en medicina lo que se guarda y no se comparte y enseña, con el tiempo muere y desaparece por lo que dedicamos esfuerzos para extender estas técnicas.

Comenzamos además con Cursos de cirugía endovascular, el primero de ellos lo realizamos el año 1999 en el Laboratorio de Cirugía Experimental del Hospital Salvador con

la colaboración del Dr. Frank Criado de Baltimore para lo cual construimos primitivos simuladores. Le siguieron varios cursos teórico- prácticos, con la integración y colaboración de Clínica Alemana, mi segundo hogar profesional, varios de estos cursos tuvieron gran asistencia y contaron con la participación de destacados especialistas extranjeros

Por otra parte, para ampliar la formación de cirujanos vasculares en Chile, resolvimos involucrarnos en la docencia de Postgrado de la Cirugía Vascular en el Programa de Formación de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, que ha permitido formar especialistas de primer nivel con la colaboración fundamental del Ministerio de Salud y del Hospital Salvador. Sin ellos, no habría sido posible nuestro desarrollo y logros.

En la actualidad los cirujanos vasculares formados en nuestra institución son más de 20 y trabajan solucionando problemas de salud prácticamente en todo Chile

Otro aspecto que quiero destacar es la relación a través del tiempo de nuestro grupo con colegas de la especialidad. Primero fueron realizando reuniones periódicas en Santiago y regiones sobre casos clínicos vasculares que terminaban con una cena de camaradería. Para darnos una estructura estable creamos el Departamento de Cirugía Vascular de la Sociedad de Cirujanos que derivó posteriormente en la Sociedad Chilena de Cirugía Vascular, SOCHIVAS.

También me interesó participar en la Sociedad de Cirujanos, fui director durante varios años y luego su Presidente el año 2006. Realizamos el Congreso anual en la ciudad de Valdivia que fue una excelente ocasión para compartir conocimientos y amistad.

Por otra parte, la búsqueda de mejoras tecnológicas nos hizo participar en gestión del hospital Salvador, habilitando salas quirúrgicas para realizar estos procedimientos hasta la actualidad en que contamos con un moderno pabellón angiográfico híbrido en el que se realizan aproximadamente 600 procedimientos angiográficos anuales, de los cuales 250 son terapéuticos y 40 de aorta aproximadamente. (Foto N° 8)

En realidad, todo esto no se habría logrado si desde un comienzo no hubiéramos integrado un grupo unido, con metas comunes, que ha evolucionado con el mismo espíritu hasta el día de hoy, grupo en el cual continúo colaborando y enseñando. (Foto N° 9)

Para terminar, quisiera transmitirles algunas reflexiones personales en relación con la educación y particularmente con la formación médica:

En la educación descansa el desarrollo del ser humano y por ende de la sociedad a la que pertenece. La educación impulsa el verdadero desarrollo de un país no sólo en lo cultural sino también en el ámbito económico, sanitario y diría en todos los aspectos relevantes de la vida

En salud, aprendimos la importancia de educar a la población con la epidemia de Covid ya que su control se logró fundamentalmente con vacuna y especialmente con educación de la población.

Con relación a nuestros pacientes, la educación debe ser en ambos sentidos y debemos estar atentos a recibir la experiencia del ser humano enfermo y a su vez, preocuparnos de que entienda lo que le está pasando y de cómo lo vamos a enfrentar juntos.

Explicarles de manera sencilla los procedimientos, sus características, riesgos y resultados habituales, no sólo por las repercusiones legales, sino porque estamos frente a un semejante desvalido que requiere y espera nuestra ayuda.

El logro de un resultado exitoso depende muchas veces de cuanto motivemos al paciente y lo transformemos en un colaborador activo del proceso de curación y recuperación de la salud

La educación médica debe ser dinámica y ofrecer oportunidades de formación continua ya lo que se aprende en el período de formación inicial pronto quedará obsoleto. El cirujano debe estar en constante aprendizaje y entrenamiento, abierto a incorporar nuevas técnicas y evaluando sus resultados

Existen muchas formas de enseñar como clases, talleres, seminarios, simuladores entre tantas otras, pero lo realmente trascendente se enseña con el ejemplo personal del docente:

Una anécdota de mi época de estudiante: durante el internado en el Hospital Salvador, en la visita del Servicio de Medicina; una actividad solemne, realizada con la visita del profesor Hernán Alessandri R. ya retirado pero vigente. Lo recuerdo muy elegante con su bastón de empuñadura de plata y rodeado de médicos atentos a sus sugerencias. Terminada la visita me toma del brazo y nos sentamos en el pasillo de la sala, me pregunta mi nombre y me da algunos consejos de cómo vivir la medicina

Imaginen un profesor de la altura de don Hernán compartiendo con el interno. También una lección imborrable para mí y de cómo estos gestos dan una verdadera lección para un alumno.

Estos gestos y actitudes de cercanía y respeto son las que debemos tener en nuestra relación docente con los médicos en formación ya que enseñan valores trascendentes para la vida profesional

Dejar un legado, enseñar a otro médico quien se encargará de cuidar a los enfermos es como enseñar a nuestros hijos: es una gran responsabilidad, pero también una fuente inagotable de grandes alegrías y satisfacciones.

Por último, quisiera agradecer a tantos pero no tendría suficiente tiempo para hacerlo y temo dejar a muchos afuera.

Gracias a la Sociedad de Cirujanos que nos ha acogido en las distintas etapas de nuestro caminar. Nuestra Sociedad siempre ha tenido vocación de enseñar y el haber instituido esta distinción es otra muestra de su preocupación por la educación médica

Gracias a Patricia, mi señora y compañera de vida desde hace 50 años, gran aliada y cómplice desde que nos casamos. (Foto N°10

A mis hijos y sus familias, a mis nietos que nos acompañan hoy día. ¡¡Gracias desde el fondo de mi corazón!!

Un mensaje final: no olviden nunca poner a sus familias en primer lugar, ellos son sus incondicionales, su refugio desinteresado y su presente y futuro.

Muchas gracias.



Foto N°1 Mis Padres, Gabriela e Iván.



Foto N° 2 . Hospital Salvador



Foto N°3 Antigo Hospital de Purranque



Foto N°4. Patricia con los 2 hijos mayores

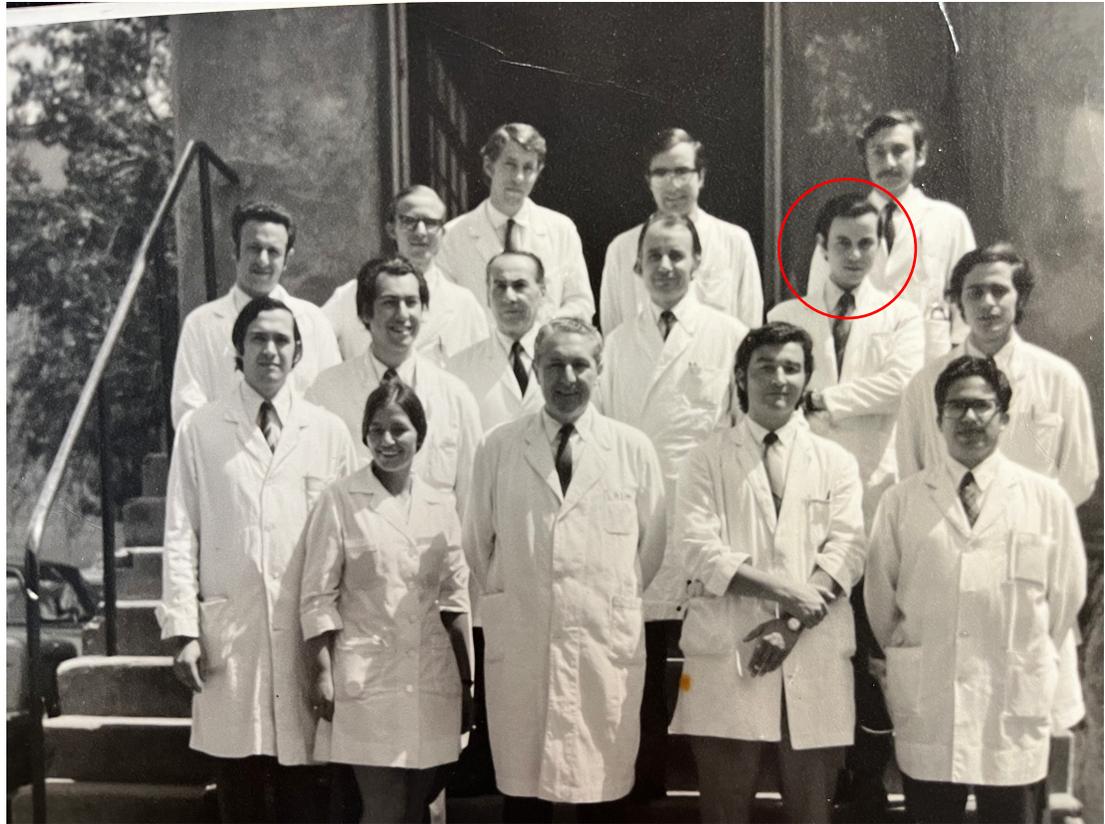


Foto N°5. Internos H Salvador 1971. Al centro Dr Eliseo Concha, detrás Dr. Gastón Chamorro, al lado derecho Dr Alejandro Goic. En círculo int. Carlos Ortega G.



Foto N°6 Profesor Dr. Eliseo Otaíza M.



Foto N°7 Equipo Intervencionista Hospital Nuestra Sra. del Pino. Isla de Gran Canaria. España. En círculo Dr Manuel Maynar.

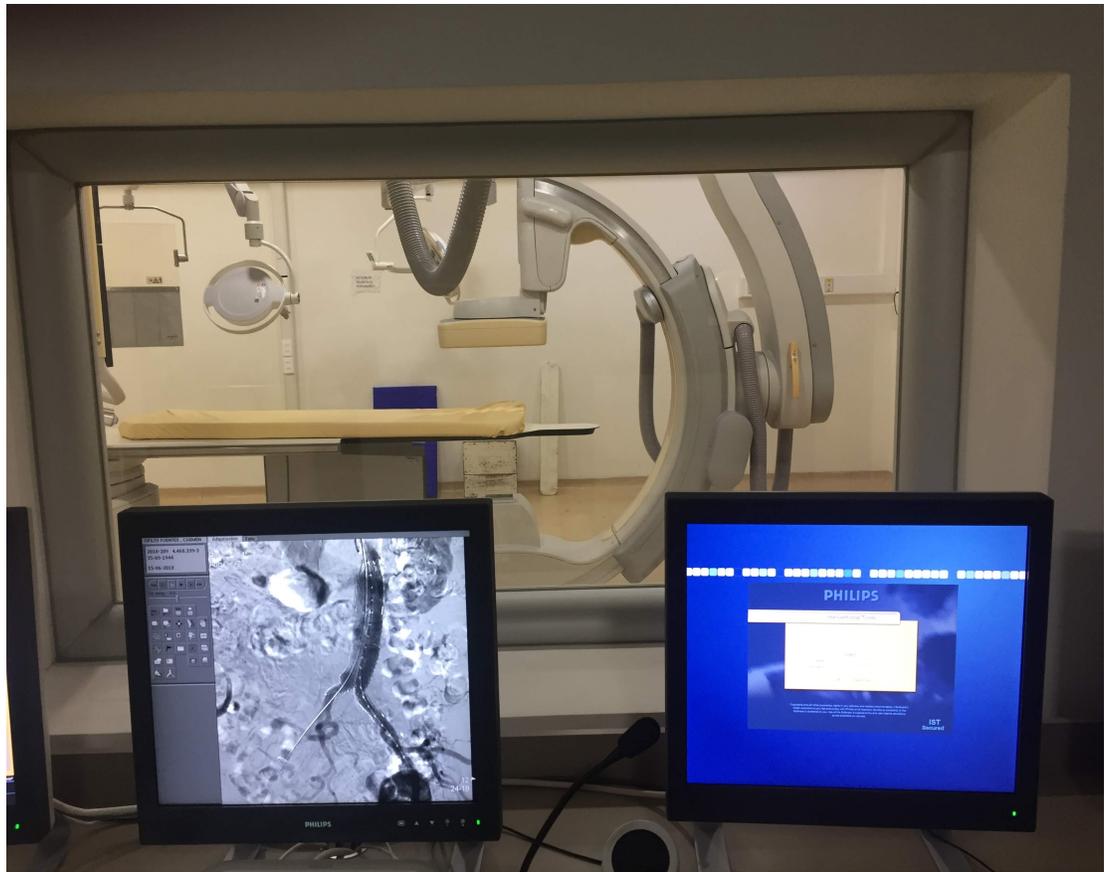


Foto N° 8 Sala Híbrida actual en Pabellones Centrales de Cirugía. Hospital Salvador (desde sala de comandos)



Foto N° 9 Cirujanos Vasculares Hospital Salvador 2023



Foto N° 10 Dr Fernando Ibañez y Patricia rodeados de hijos y nietos